

LA OBRA ANTROPOLOGICA DE DON LUIS DE HOYOS SAINZ

CARMEN ORTIZ GARCIA

*Departamento de Prehistoria y Etnología
Facultad de Geografía e Historia
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID*

La presente comunicación se inscribe dentro de una línea de investigación dedicada al estudio del surgimiento y desarrollo de la antropología, la etnografía y el folklore en España. La reconstrucción de la historia de nuestra etnología no ha sido emprendida hasta muy recientemente por antropólogos e historiadores de la ciencia españoles y extranjeros. Como iniciadores de esta labor podemos citar a LISON (1977), I. MORENO (1973, 1975) y F. del PINO (1976, 1980, 1982), antropólogos sociales y culturales que hicieron bosquejos históricos de la evolución de su disciplina, centrados en los momentos cronológicos más importantes de este desarrollo en España.

A partir de estos inicios historiográficos recientes, el trabajo ha seguido, aunque todavía con un carácter discontinuo y parcial. El proceso presenta varias vertientes de estudio, entre las cuales predomina la dedicación a determinados ámbitos espaciales (distintas regiones y tradiciones culturales del Estado español). Destaca aquí la labor realizada por profesionales de la antropología en el País Vasco (BARANDIARAN 1974 a, b, c y d; AZCONA 1981), en Cataluña (PERICOT 1975; PRATS 1980), en Andalucía (MORENO 1971) o en Canarias (PÉREZ VIDAL 1982) por poner algunos ejemplos. El análisis de determinados períodos cronológicos —las varias generaciones protagonistas del desarrollo histórico de la materia en España— también ha sido frecuente, si bien se ha prestado más atención a la antropología física, por parte de historiadores de la medicina y de las ciencias naturales (ARQUIOLA 1981 a y b; PUIG-SAMPER 1982; PUIG-SAMPER y FERNÁNDEZ 1981; PUIG-SAMPER y GALERA 1983). Se ha iniciado igualmente el

estudio de algunas de las instituciones dedicadas a la práctica de la antropología, sobre todo en el siglo XIX, como la Sociedad Antropológica Española o los Museos Etnológicos (ROMERO DE TEJADA 1975, 1977, 1980; VERDE 1980). Por último, en algunos de los libros y revista editados recientemente sobre temas antropológicos españoles figura un pequeño apartado dedicado a analizar las tendencias actuales, la evolución de la profesión y la implantación académica de la disciplina (ESTEVA 1969; KENNY 1971; RIVERA 1977, 1978; PRAT 1983).

Todo esto nos indica la preocupación que los modernos profesionales de la antropología española tienen por la recuperación del pasado histórico de su disciplina, recuperación que es absolutamente necesaria en el funcionamiento de cualquier materia de estudios que quiera considerarse científica, y que servirá para demostrar la existencia de una tradición que legitime la implantación académica y profesional definitiva de la antropología en España. De esta preocupación histórica podemos incluso observar precedentes en los autores de fines del siglo XIX y primeros años del XX, Antón y Hoyos (HOYOS 1912 a) que intentaron hacer un bosquejo general de los estudios del hombre realizados en el país. También en la misma época se iniciaron las recopilaciones bibliográficas (HOYOS 1892, 1897; PUIG y LARRAZ, 1897) y los estudios biográficos de las personalidades más destacadas en este campo científico: Velasco, Machado y Núñez, Olóriz, Antón, Salillas, etc.

Falta, no obstante, la síntesis completa de la historia de nuestra ciencia tal como se desarrolló en España. A la espera, es necesario emprender estudios de documentación que rescaten del olvido obras y autores, protagonistas de esta historia, hoy conocida sólo muy parcialmente. Nuestro trabajo sobre D. Luis de Hoyos Sainz pretende contribuir en una pequeña parte a esta labor.

Luis de Hoyos Sainz (1868-1951) forma con Telesforo de Aranzadi y Unamuno (1860-1945), y junto con Francisco de las Barras de Aragón, la primera generación de antropólogos que, con una amplia formación como naturalistas, sucede a la que consiguió a fines del siglo XIX la consolidación de la antropología en España, aunque sólo en ciertos sectores académicos, porque la situación de los científicos en ese momento seguía siendo de una absoluta precariedad (Cf. LOPEZ-PIÑERO 1979, 77-8). La afirmación de la antropología en ciertos medios intelectuales, si bien se había iniciado con la creación de la Sociedad Antropológica Española en 1864 y el Museo Antropológico en 1875 por el doctor González de Velasco, había quedado en suspenso a la muerte de su inspirador, y es, sobre todo, D.

Manuel Antón y Ferrándiz (1849-1929) quien consigue la creación y estabilidad de nuevos cauces institucionales.

Antón, que se había doctorado en ciencias físicas en 1876 y en ciencias naturales en 1883, a partir de este año se vuelve hacia la antropología y recibe en París su formación en el Laboratorio de Antropología del Muséum des Sciences Naturelles con Quatrefages y más directamente con Verneau. A su vuelta a España comienza a reunir, en el Museo de Ciencias Naturales, una sección de Antropología y establece en el mismo Museo un Laboratorio de Antropología, en el que se trabajaba siguiendo los procedimientos metodológicos aprendidos en París.

En 1885 inaugura una cátedra libre de antropología en el mismo Museo. En este primitivo laboratorio y como ayudantes de Antón, comienzan su formación Hoyos y Aranzadi. El prestigio y actuación de Antón en las altas esferas logran la creación, en 1892, de la primera cátedra oficial de antropología en España, que Antón ocupa a principios de 1893 y en la que es sucedido después de su jubilación por Francisco de las Barras (SANCHEZ 1931, 15-23; VERNEAU 1930, 14-15). La labor de Antón acaba de consolidarse cuando en 1910 la Sección de Antropología del Museo de Ciencias Naturales, creada por él, se convierte en Museo Antropológico, uniéndose con los fondos del primitivo museo del doctor Velasco e instalándose en ese edificio adquirido por el Estado a su viuda (SANCHEZ 1931, 25; ROMERO DE TEJADA 1975, 343-44; 1977, 295). Aquí Hoyos seguirá siendo ayudante del director (Antón) y más tarde conservador etnográfico del Museo. Por fin, en 1921, Antón también participó en la creación de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, sucesora de la primera Sociedad fundada a instancias de González de Velasco.

Estas circunstancias contribuyeron a que Hoyos, estudiante en la Facultad de Ciencias, pudiera encauzarse rápidamente, bajo la influencia de su maestro, hacia el campo de la antropología.

La amplitud de la obra de Hoyos es enorme, como puede apreciarse en la bibliografía publicada en su libro de homenaje (1949, 19-26), pero además cubre muy diversos campos de estudio, que van desde unos primeros intereses ligados a la geología, por influencia directa de Augusto González Linares, al que Hoyos reconoce como uno de sus maestros (HOYOS 1945 a, 66) y que le inició en el estudio de la geología de Cantabria (región de la que era oriundo y a la que estuvo siempre estrechamente ligado), hasta la aplicación de los conocimientos científicos y técnicos a la agricultura, que premodina en otra etapa de su vida. Hoyos consigue la cátedra de Agricultura en el Instituto de bachillerato de Figueras en 1895 y un año después se traslada a Toledo, donde permanecerá hasta 1909. El

ostentar esta cátedra hizo aumentar su interés por este material, llegando a crear en Toledo un Laboratorio y Museo Agrícola, con maquetas de aperos, muestras de grano, de tierra, etc. Siguiendo con la vertiente práctica de su asignatura organizó el «Campo Escolar» en el que pensaba desarrollar un plan de demostraciones agrícolas que sólo llegó a iniciar, e incluso él mismo se hizo agricultor, teniendo a su cargo varios años las fincas de San Bernardo y Corral Rubio en Toledo. Gran parte de los artículos de Hoyos sobre agricultura fueron escritos ya en Madrid, primero en la sección creada por él en «El Imparcial», titulada «Por la España agrícola», que siguió después, desde 1917 a 1924, en la «Página Agrícola» y el «Suplemento de Agricultura» del diario *El Sol* (CAÑIZO 1950, 75-77).

El interés de Hoyos por la agricultura hay que ponerlo en relación con una preocupación política que será constante a lo largo de toda su vida y que le llevó a ocupar diversos cargos en la Administración, siempre dentro de una línea de «regeneración». Su actuación en la política partió de la organización del partido Unión Republicana en Toledo. En las elecciones municipales de 1903, Hoyos se presenta en Toledo capital por la candidatura republicana —de la que también formaba parte, entre otros, Julián Besteiro, catedrático en el Instituto— que resulta elegida (CALVO 1981, 8). De esta época data su contacto con Melquiades Alvarez, a cuyo partido reformista perteneció Hoyos como otros profesores de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, de la que será catedrático desde 1909 hasta 1932 (CARO BAROJA 1971, 12-13). Dos veces fue elegido Hoyos para el Parlamento. En 1916 se presentó a diputado por Santander, pero aunque ganó el escaño por el número de votos le fueron anuladas las actas (CARDENAL 1972, 222). En 1923 gana el escaño de senador del reino por la misma provincia, pero el golpe de estado de Primo de Rivera le impidió actuar en el Parlamento. A pesar de que Hoyos fue siempre republicano, no desempeñó ningún cargo político durante la República, rechazando algunos que le fueron propuestos (CARDENAL 1972, 222), aunque sí participó en la Comisión Técnica Agraria que elaboró la ponencia base para los proyectos de la Reforma Agraria (CARRIÓN 1932, 380).

Es evidente, pues, que la obra y la actividad de Hoyos se extienden por sectores más amplios que los propios del estudio del hombre y de la cultura. Pero como él mismo expresa explícitamente en muchas ocasiones, la mayor parte de su esfuerzo intelectual lo dedica a la antropología, la etnografía y el folklore peninsulares.

La concepción de la antropología de Hoyos Sáinz —como la de los antropólogos de su generación en España— está muy marcada por su formación como naturalista, primero con Antón en la Universidad Central de

Madrid y después completada con diversos viajes de estudios fuera de España. El primero y más decisivo de ellos fue una pensión concedida, mediante oposición, por la Diputación de Madrid para el estudio de la antropología en Francia, Alemania e Italia, de 1891 a 1893. Durante este tiempo, Hoyos fue alumno en París del Muséum d'Histoire Naturelle, en las asignaturas de Antropología, Anatomía, Paleontología y otras; el semestre de invierno de 1912 a 1913 lo pasa en Berlín, asistiendo a las clases de Von Luschan sobre Etnografía General y Etnografía de Africa, y de otros profesores (HOYOS y ARANZADI 1917, 145-46). A la vuelta de Francia, Hoyos se doctora con una tesis sobre «Los cráneos normales y deformados del Perú» en 1895. Se trata de un estudio de las colecciones conservadas en la Sección de Antropología del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, procedentes de la Expedición al Pacífico, ampliado con los cráneos existentes en la Sección de Antropología del Muséum d'Histoire Naturelle de París. Esta fue la primera tesis de antropología, leída en la Universidad de Madrid (HOYOS 1923, 151-2).

La antropología va a ser para Luis de Hoyos lo que era para los adeptos de la escuela francesa de Paul Broca, la Historia Natural del Hombre (HOYOS 1917), es decir, la ciencia natural por excelencia, la última rama de la zoología, ocupada de la descripción de los caracteres morfológicos, fisiológicos y patológicos de la familia de los homínidos; de su comparación con los grupos zoológicos más cercanos (Primates); de la evolución, y de las subdivisiones de esa familia en virtud de las similitudes y diferencias de sus distintos grupos o razas (ARQUIOLA 1976). En suma, el término antropología quedaba reducido a lo que hoy es la antropología física.

La dedicación preferente (completada luego con rasgos de cultura) a la antropología física era la tendencia dominante de esta escuela francesa de la que Hoyos recibe un fuerte influjo, y cuyos principios teóricos y metodológicos regirán una parte considerable de su obra, dedicada a la craneometría como base para el estudio del hombre hispánico —prehistórico y actual— en sus variaciones morfológicas.

Los estudios sobre antropología, emprendidos en muchas ocasiones en colaboración con Aranzadi, se caracterizan por tener como objetivo más general llegar a una exacta configuración de los distintos tipos físicos, e incluso razas, que habitaron el país no sólo en la actualidad, sino en el pasado histórico y en la prehistoria. Esta configuración tenía que estar basada en datos positivos, por lo cual se imponía un estudio «científico», es decir, basado en las más actuales normas metodológicas. Había que conseguir que la antropología saliera del ámbito filosófico en que había estado anteriormente y fuera tratada con la metodología científica

propia de las ciencias naturales. Este tratamiento riguroso afectaba, como es lógico, en primer lugar a las mediciones y, sobre todo, a las mediciones del principal elemento anatómico para el antropólogo clásico: la cabeza y el cráneo. Las medidas tenían que hacerse de la forma más exacta posible para no dar lugar a interpretaciones subjetivas, presentando los resultados numéricos en tablas homogéneas que permitieran la comparación de datos obtenidos por distintos investigadores. Tal homogeneidad sólo podía conseguirse con el empleo de los aparatos más modernos y especializados, utilizados en los laboratorios antropológicos europeos (HOYOS 1912 b).

Por otra parte, las medidas no eran un fin en sí mismas, sino que debían agruparse en índices y módulos que presentaran por sí solos las características de los ejemplares analizados y posibilitaran su clasificación (HOYOS 1915 a). Otro problema fundamental era el contar con series representativas de datos de individuos vivos y cadáveres. Hay que reconocer en este aspecto la enorme labor individual realizada por el anatomista y antropólogo Federico Olóriz, con la creación en 1884 de un Museo y Laboratorio Craneométrico en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid. La colección de Olóriz, además de su amplitud y representatividad (el Museo contaba con más de 2.250 ejemplares de todas las regiones), era muy valiosa por la documentación de cada muestra, ya que la mayoría de los cráneos, además de estar perfectamente conservados y siglados, iban acompañados de una ficha con la filiación completa del sujeto, lugar de procedencia, enfermedad de que murió, etc., hecha por el propio Olóriz (ARQUIOLA 1981 c; PUIG-SAMPER y GALERA 1983, 67-69).

La constancia de Olóriz, junto a la colección formada en el Museo Antropológico, salvaron la penuria de datos disponibles y proporcionaron una base sobre la que Hoyos y Aranzadi pudieron trabajar. El reconocimiento de este hecho aparece en todos los trabajos de craneometría publicados por ambos investigadores, solos o en colaboración (HOYOS y ARANZADI 1912; 1913; HOYOS 1913; 1914; 1924 a).

El interés por el estudio de los caracteres físicos, centrado en un primer momento casi exclusivamente en la cabeza y cráneo, nunca abandonó a D. Luis de Hoyos que además, en una segunda etapa, abrió nuevas vías en el estudio de la antropología física en España. Así fue el iniciador de los estudios de distribución de los grupos sanguíneos A, B y O, en España, con varios artículos (HOYOS 1922 a, 1930, 1931 a) que cuajaron en la ponencia presentada al XIII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, y que tituló: «Antropología de los grupos sanguíneos. Su estado actual y aplicaciones a España» (1932). Ya al final de su vida publica una obra pionera, el primer intento de estudiar la reparti-

ción provincial de los grupos sanguíneos como elemento representativo y a tener en cuenta en los estudios de antropología ibérica (HOYOS 1947 a) (Cf. VALLS 1975, 112). También aparece Hoyos como precursor al considerar la importancia de los estudios genéticos dentro de la antropología física en trabajos como: «Dos casos de anomalías en las extremidades» (1889), «Una hoja para el estudio de la herencia en el hombre.—Grupos sanguíneos y caracteres antropológicos» (1929 a), «Informe sobre la prueba biológica en la investigación de la paternidad» (1933), «Ficha antropológica para la investigación de la herencia» (1939), etc., y en otros muchos aspectos con los que Hoyos se unió a las tendencias europeas en el intento de superar la antropometría y la craneometría como únicos elementos de análisis válidos.

Pero junto a este interés por el estudio de los rasgos físicos, aparece la necesidad de completar el conocimiento de la antropología física con el de los rasgos de cultura y vida social peculiares de los sustratos étnicos que conforman la población de las distintas zonas del país, para llegar a obtener una caracterización de los hombres hispánicos. Así lo expresa el mismo Hoyos en muchas ocasiones, y aparece claramente en este párrafo:

«No basta completar el estudio somático del hombre español. Preciso es comenzar desde ahora mismo el estudio complementario de su Etnografía, pues sólo formando el tríptico del conocimiento del hombre con la Antropología y la Prehistoria se abocetará el complejo horizonte de la Etnogenia o estudio de las estirpes que formaron nuestra nación; y como Antropología y Prehistoria están más que abocetadas, hora es ya de comenzar en España la disciplina de la Etnografía...» (HOYOS 1915 b, 39).

Preciso es aclarar que en la obra de Hoyos se distingue perfectamente el concepto y término de etnografía de el de etnología:

«Conviene fijar también de modo claro la actual distinción entre etnografía y etnología, aunque ambas actúen sobre una misma realidad esencial, que es el pueblo, y aún con tolerancia excesiva la etnia. Es la etnografía, unida siempre al folklore, considerada como ciencia descriptiva, elevándose la etnología al concepto de ciencia general o explicativa, pero advirtiéndolo nosotros, según la lógica general de la investigación, que sólo representan dos momentos de la elaboración científica, pues precaria sería una mera descripción que no aspirara a la creación de leyes universales, ya que eso representa la estimativa de la Etnología...» (HOYOS 1952).

De esta concepción general surgen sus trabajos sobre etnografía y folklore, centrados frecuentemente en algunos temas concretos que para él tenían más significado porque representaban claramente las diferencias entre unas zonas antropológicas y otras, tales como: la fiesta, el traje, los medios de transporte, la alimentación, la arquitectura, etc. La actividad propiamente etnográfica y etnológica comienza en la vida de Hoyos con la publicación en 1917, de nuevo en colaboración con Aranzadi, de un curso dado por ambos en el Ateneo de Madrid, siendo Hoyos el presidente de la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, titulado *Etnografía. Sus bases, métodos y aplicaciones a España* (HOYOS y ARANZADI 1917). En el libro se insiste en los aspectos teóricos de la etnología, definiendo los principales conceptos, y se proponen a la vez varias ejemplificaciones sobre algunos problemas importantes como el paralelismo etnográfico y las fronteras etnográficas, las prestaciones culturales, etc., referidos al campo español: distribución del carro chillón, tipología comparada del yugo en la Península Ibérica y paralelos en Eurasia, influencias españolas en el folklore de Suramérica, etc.

Entre los temas etnográficos que con más frecuencia trató Hoyos en sus trabajos está el de las fiestas populares, visto no sólo en sus formas folklóricas y artísticas, sino como manifestación propia de la identidad del pueblo, con componentes sociológicos, religiosos, materiales, etc. (1931 b; 1946 b). El traje popular fue uno de sus puntos de análisis, pero no era sólo su descripción y documentación el objetivo de Hoyos, que veía en los trajes particulares de las distintas regiones un elemento más que definía, junto a otros, la personalidad e identidad cultural de cada zona del país (1929 b; 1945 b; 1953). Las supersticiones populares eran para Hoyos signos de pasados momentos de civilización, ya superados completamente por las clases urbanas más cultas del mundo europeo, pero que sobrevivían en los sectores más populares. En sus artículos prestó especial atención a las prácticas y creencias supersticiosas centradas en los momentos más críticos del ciclo vital humano (nacimiento y muerte) (HOYOS 1940; 1942; 1944). Otros muchos aspectos, también de la cultura material, fueron tratados con la misma visión generalizadora, hasta llegar a su obra de síntesis sobre la etnología peninsular: el *Manual de folklore. La vida popular tradicional*, publicado en colaboración con su hija Nieves de Hoyos en 1947, y que iniciaba una colección (luego interrumpida), dirigida por Hoyos en la *Revista de Occidente*, dedicada a temas etnológicos. Sigue después publicando hasta su muerte artículos etnográficos, sin dejar de trabajar en los otros campos de su especialidad (antropología física, demografía, antropología prehistórica, etc.)

Pero aún falta un elemento que unir a la concepción antropológica, integral podríamos decir, de D. Luis de Hoyos. Su visión general del hombre —física y cultural— tenía que completarse con la del entorno o medio geográfico en el que ese hombre se desenvuelve. Incorporando este último elemento de análisis se conseguiría una imagen integrada del hombre hispánico, única base en la que deben asentarse otras ciencias, como la historia, e incluso cualquier intento serio de actuación política. Con esto aparece también en Hoyos, claramente expresada, la faceta práctica o aplicada de la antropología física y cultural (HOYOS y ARANZADI 1917, 147-48, 171-180; HOYOS 1945 b, 457-59; HOYOS SAINZ y HOYOS SANCHO 1947, 58).

Sin embargo, la contribución de D. Luis de Hoyos al inicio de la ciencia de la cultura en España, no está sólo en su obra escrita. Su labor docente, como profesor de Fisiología e Higiene desde la creación, en 1909, de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, en Madrid, tiene la enorme importancia de haber interesado a varias generaciones de maestros —que fueron alumnos suyos en el Seminario de Etnografía y Arte— en la recogida de datos etnográficos. Estos alumnos colaboraron con él en su proyecto más ambicioso, la creación de un Museo Etnológico Español, como lo manifiesta en el siguiente párrafo:

«Uno de los orígenes del Museo ha sido el *Seminario de Etnografía y Arte* de la suprimida Escuela Superior del Magisterio, en el cual trabajaron y se formaron varias generaciones de alumnos de 1914 al 1931 y que, con las memorias de fin de carrera, crearon el protocolo científico y artístico más copioso que existe en España acerca de la Etnografía, arte popular y folklore...» (HOYOS 1935 a, 44).

La preocupación por el carácter sistemático de la adquisición de los datos y, por tanto, del empleo de una metodología rigurosa y científica que habíamos visto en la obra de Hoyos dedicada a la antropología física, aparece de nuevo en sus artículos etnográficos (Cf. HOYOS y ARANZADI 1917, 143-44 y 167-71). Pero además, la necesidad de proveer a sus alumnos y colaboradores de unas normas que les guiaran en sus campañas de recolección de datos etnográficos por las distintas regiones, y que aseguraran el carácter fidedigno de los informes, recogidos por personas no especializadas en el «trabajo de campo» etnológico, llevó a Hoyos a la publicación de una serie de instrucciones, guías y cuestionarios sobre los diversos aspectos de la cultura tradicional: «Etnografía española. Cuestionario y bases para el estudio de los trajes regionales» (1922 c); «Cuestionario para

el estudio de la alimentación popular y regional en España» (1924 b); «Cuestionario para el estudio de las fiestas populares y regionales en España» (1926); «Cuestionarios especiales de etnografía y folklore» (1935 b), etc.

Ya mencionamos más arriba que una de las aspiraciones mayores de D. Luis de Hoyos fue la creación de un Museo Etnológico Español. Su experiencia museística se había iniciado al principio de su carrera, al ser ayudante de Antón en la organización de la Exposición de Filipinas en 1887 (CARO BAROJA 1971, 14); había sido también ayudante en la instalación del Museo Antropológico, al pasar al Estado el fundado por el doctor Velasco; fue también conservador etnográfico del Museo Antropológico desde 1928 (*Homenaje* 1949, 16) y su obra tiene también una faceta museográfica (HOYOS Y ARANZADI 1917, 164-66). Sin embargo, es en 1925, con motivo de ser nombrado primer miembro del comité organizador, y luego director de la Exposición del Traje Regional Español, que tuvo gran éxito, cuando Hoyos entra de lleno en la empresa que se había propuesto algunos años antes. Gran parte de los curiosísimos ejemplares que se expusieron en esta gran muestra fueron la base del Museo del Pueblo Español, que Hoyos consigue por fin fundar en 1934 (HOYOS SAINZ 1948, 243; HOYOS SANCHO 1969, 63). La vida del Museo fue activa hasta 1936, incrementándose los fondos considerablemente, pero no hubo tiempo de consolidar la obra lo suficiente. Después de la guerra el Museo no pudo llevar una vida regular por diversas circunstancias, generalmente de índole administrativa, a pesar de los esfuerzos de sus sucesivos directores (Cf. CARO BAROJA 1948; 1952; SANZ-PASTOR 1980, 380).

Para terminar, debemos señalar el hecho de que Luis de Hoyos Sáinz no detentó nunca una cátedra de Antropología, pese a ser ésta su dedicación investigadora fundamental, en la que alcanzó una notable proyección europea, y a pesar de haber dedicado la mayor parte de su vida a la docencia, siendo primero catedrático de Instituto, luego catedrático de la Escuela Superior del Magisterio y al final de su vida y hasta su jubilación, catedrático de la Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Como ya señaló Vallois en el artículo necrológico dedicado a D. Luis:

«Por una curiosa paradoja, y que han conocido en otros países antropólogos no menos célebres, no fue jamás el titular oficial de una cátedra de Antropología y fue en enseñanzas muy diferentes donde se fue desarrollando su carrera universitaria...» (VALLOIS 1952, 165).

No existió continuidad en la actividad emprendida por estos antropólogos naturalistas, que podrían haber creado escuela si las circunstancias de la implantación científica en España se lo hubieran permitido. Sin que tenga que ser exclusiva, esta ruptura en la continuidad de las instituciones creadas por nuestros predecesores, ha podido ser una de las causas de la falta de institucionalidad académica y profesional completa de la antropología, problema con el que todavía hoy tenemos que enfrentarnos.

BIBLIOGRAFIA

ARQUIOLA, Elvira

- 1976 «Paul Broca y la antropología positivista francesa», *Asclepio*, XXVIII, pp. 51-92.
- 1981a «Anatomía y antropología física en el positivismo español», *Asclepio*, XXXIII, pp. 3-22.
- 1981b «La crisis de la Anatomía macroscópica en España: la Antropología física como solución», *I Simposium sobre Metodología de la Historia de las Ciencias*, Madrid, pp. 203-209.
- 1981c «Anatomía y antropología en la obra de Olóriz», *Dynamis*, I, pp. 165-177.

AZCONA, Jesús

- 1981 «Notas para una historia de la antropología vasca: Telesforo de Aranzadi y José Miguel de Barandiarán», *Ethnica*, 17, pp. 63-84.

BARANDIARAN, José Miguel

- 1974a «La etnografía vasca y otros estudios en el seminario de Vitoria en la década que precedió a la guerra de 1936», *Obras Completas*, V, pp. 413-418.
- 1974b «Noticia de los trabajos de investigación prehistórica y etnográfica realizados en el País Vasco continental en los años 1937 y 1938», *Obras Completas*, V, pp. 425-430.
- 1974c «Reorganización de los estudios de etnografía y prehistoria vascas», *Obras Completas*, V, pp. 431-433.
- 1974d «Ikuska. Memoria de los trabajos durante el año 1939», *Obras Completas*, V, pp. 453-455.

CALVO CIRUJANO, José M.^o

- 1981 «D. Luis de Hoyos Sáinz en Toledo (1898-1909)», *Boletín de información. Toledo*, 53, pp. 1-12.

CAÑIZO GOMEZ, José del

1950 «La vida agrícola de don Luis de Hoyos Sáinz», *Homenaje de D. Luis de Hoyos Sáinz*, II, pp. 75-79.

CARDENAL DE IRACHETA, Manuel

1972 «Don Luis de Hoyos Sáinz», *Comentarios y Recuerdos*, Madrid, pp. 211-229.

CARO BAROJA, Julio

1948 «Posibilidades actuales y futuras del Museo del Pueblo Español», *Homenaje a D. Mateo Silvela*, Madrid, pp. 9-14.

1952 *Proyecto para una instalación al aire libre del Museo del Pueblo Español*, Madrid, 55 pp.

1971 «Don Luis de Hoyos Sáinz (1868-1951)», *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sáinz»*, III, pp. 7-18.

CARRION, Pascual

1972 *Los latifundios en España. Su importancia, origen, consecuencias y solución*, Madrid.

ESTEVA FABREGAT, Claudio

1969 «La etnología española y sus problemas», *Etnología y Tradiciones Populares*, Zaragoza, pp. 1-40.
Homenaje a Don Luis de Hoyos Sáinz, 2 vols., Madrid, 1949-1950.

HOYOS SAINZ, Luis de

1889 «Dos casos de anomalías en las extremidades» *Act. SEHN*, XVIII, pp. 91-93.

1892 «Notas para un avance de la bibliografía antropológica de España», *Act. SEHN*, pp. 40-49.

1897 «Anuarios de Bibliografía Antropológica de España y Portugal (1896 y 1897)», *An. RSEHN*, XXVI, pp. 243-265.

1912a «Notas para la historia de las ciencias antropológicas en España», *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Granada*, V, pp. 61-80.

1912b «La Convención Antropométrica de Ginebra», *Bol. SEHN*, XII, pp. 475-484.

1913 «Caractéristique générale des crânes espagnols», *L'Anthropologie*, XXIV, pp. 477-494.

1914 «Caractères généraux de la 'crania hispánica'», *Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie préhistoriques*, II, París, pp. 446-464.

1915a «Relaciones modulares en los cráneos de España», Separata de la *Rev. RACEFN*, 74 pp.

1915b «Estado actual del conocimiento antropológico del pueblo español», *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Bilbao*, separata de 44 pp.

1917 «La Antropología. Métodos y problemas», *Estado actual. Métodos y problemas de las ciencias*, Madrid, 40 pp.

1922a *Ficha del Laboratorio de Antropología Fisiológica. Determinación de grupos sanguíneos*, Madrid.

1922b «Medios naturales o primitivos del transporte en las diversas regiones de España», *Act. y Mem. SEAEP*, I, pp. 108-118.

1922c «Etnografía española. Cuestionario y bases para el estudio de los trajes regionales», *Mem. SEAEP*, I, pp. 91-129.

1923 «Cráneos normales y deformados de los Andes», *Act. y Mem. SEAEP*, II, pp. 151-184.

1924a «Los cráneos neolíticos del Aramo y la colección Olóriz», *Act. y Mem. SEAEP*, III, pp. 8-13.

1924b *Cuestionario para el estudio de la alimentación popular y regional en España*, Madrid.

1926 *Cuestionario para el estudio de las fiestas populares y regionales en España*, Madrid.

1929a «Una hoja para el estudio de la herencia en el hombre. Grupos sanguíneos y caracteres antropológicos», *Nem. RSEHN*, XV, pp. 845-857.

1929b «El método etnográfico en el estudio de la indumentaria regional en España», *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Barcelona*, pp. 81-99.

1930 «Distribución de los grupos sanguíneos en España», *Extrait du I Congrès International de Microbiologie*, II.

1931a «Contribution á l'étude de la Séroanthropologie de l'Espagne», *XV Congrès International d'Anthropologie et d'Archeologie. Préhistoriques*, París, Separata, 8 pp.

1931b «Ensayo etnográfico de las fiestas populares en España», *XV Congrès International d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistoriques*, París, Separata, 8 pp.

1932 «Antropología de los grupos sanguíneos. Su estado actual y aplicaciones a España», *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, XIII Congreso*, separata 60 pp.

1933 «Informe sobre la prueba biológica en la investigación de la paternidad», *Anteproyecto de ley e informes presentados al Gobierno por la Comisión Jurídica Asesora*, Madrid, pp. 47-64.

1935a «Labor de Museo. Circular general y cuestionario para la recogida de objetos. Circulares especiales», *Anales del Museo del Pueblo Español*, I, pp. 33-47.

1935b «Cuestionarios especiales de etnografía y folklore», *Anales del Museo del Pueblo Español*, I, pp. 59-64.

1939 «Ficha antropológica para la investigación de la herencia», *IV Congreso Internazionale di Patologia Comparata*, Roma, II, pp. 231-326.

1940 «Supersticiones y prácticas populares, acerca de la gestación, en España», *Congreso Nacional de Ciencias da Populacao*, Porto, II, separata, 9 pp.

1942 «Folklore del embarazo en España», *Las Ciencias*, VII, pp. 821-29.

- 1944 «Folklore español del culto a los muertos», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I, pp. 30-53.
- 1945a «Glosa, elogio y crítica de "Fisiografía, geología y glaciario cuaternario de las montañas de Reinosa"», *Bol. SEHN*, XLIII, pp. 65-74.
- 1945b «Los métodos de investigación en el folklore», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I, pp. 455-490.
- 1946a «La etnografía y el folklore en el último decenio», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, II, pp. 33-41.
- 1946b «Cómo se estudian las fiestas populares tradicionales», *RDTA*, II, pp. 543-567.
- 1947a *Distribución geográfica de los grupos sanguíneos en España. Ensayo de seroantropología*, Madrid, 286 pp.
- 1947b «Los viejos caminos y los tipos de pueblos», *Estudios geográficos*, VIII, pp. 275-312.
- 1948 «Recuerdos de Aranzadi. Sesenta años de amistad», *Bol. RSVAP*, V, pp. 235-252.
- 1952 «Lugar y límites de la etnología y el folklore en las ciencias sociológicas», *RDTP*, VIII, pp. 26-30.
- 1953 «Zonas de la ornamentación en los trajes populares de España», *RDTP*, IX, pp. 126-139.

HOYOS SAINZ, Luis de y Telesforo de ARANZADI y UNAMUNO

- 1912 «Unidades y constantes de la Crania Hispánica», *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Granada*, V, pp. 29-60.
- 1913 «Notes préliminaires sur la "crania hispánica"», *Extrait des Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie*, pp. 81-94.
- 1917 *Etnografía. Sus bases, sus métodos y aplicaciones a España*, Madrid, 239 pp.

HOYOS SAINZ, Luis de y Nieves de HOYOS SANCHO

- 1947 *Manual de folklore. La vida popular tradicional*, Madrid, 602 pp.

HOYOS SANCHO, Nieves de

- 1969 «Nuestros antecesores. Telesforo de Aranzadi y Luis de Hoyos Sáinz», *Etnología y Tradiciones Populares*, Zaragoza, pp. 59-65.

KENNY, Michael

- 1971 «El rol de la antropología social dentro de las ciencias sociales en España», *Ethnica*, 1, pp. 91-105.

LISON TOLOSANA, Carmelo

- 1977 «Una gran encuesta en 1901-1902 (Notas para la historia de la Antropología social en España)», *Antropología social en España*, Madrid, pp. 105-179.

LOPEZ PIÑERO, José María

- 1979 «Introducción histórica», *Historia y sociología de la ciencia en España*, Madrid, pp. 11-93.

MORENO NAVARRO, Isidoro

- 1971 «La antropología en Andalucía. Desarrollo histórico y estado actual de las investigaciones», *Ethnica*, 1, pp. 110-144.
- 1973 «El estudio etnológico de España», *Homenaje al profesor Carriazo*, III, Sevilla, pp. 221-240.
- 1975 «La investigación antropológica en España» *I Reunión de antropólogos españoles*, Sevilla, pp. 325-338.

PEREZ VIDAL, José

- 1982 *Los estudios del folklore canario (1880-1980)*, Las Palmas, 222 pp.

PERICOT, Luis

- 1975 «Un episodio en la historia de la etnología en España. L'Associació catalana d'antropologia, etnologia y prehistoria», *Revista de la U. Complutense*, XXIV, núm. 97, pp. 13-21.

PINO DIAZ, Fermín del

- 1976 «Canarias y América en la Historia de la Etnología primigenia: usando una hipótesis», *Revista de Indias*, 145-146, pp. 99-156.
- 1980 «Contribución del Padre Acosta a la constitución de la Etnología: su evolucionismo», *I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, Madrid, pp. 481-517.
- 1982 «Los estudios etnográficos y etnológicos en la expedición Malaspina», *Revista de Indias*, 169-170, pp. 393-465.

PRATS i CANALS, Llorenç

- 1980 «La transición del folklore a la etnología en Cataluña. La obra de Ramón Violant i Simorra», *Ethnica*, 16, pp. 105-120.

PRAT CAROS, Joan

- 1983 «La antropología cultural en España», *Antropología hoy*, Barcelona, pp. 165-238.

PUIG y LARRAZ, Gabriel

- 1897 «Ensayo bibliográfico de Antropología prehistórica ibérica», *Mem. RA-CEFN*, pp. 684-768.

PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Angel

- 1982 «El doctor Pedro González de Velasco y la Antropología española en el siglo XIX», *Asclepio*, XXXIV, pp. 327-337.

PUIG-SAMPER, Miguel Angel y Joaquín FERNANDEZ

1981 «Evaluación tipológica de la Historia de la Antropología española», *I Simposium sobre Metodología de la Historia de las Ciencias*, Madrid, pp. 126-135.

PUIG-SAMPER, Miguel Angel y Andrés GALERA

1983 *La Antropología española del siglo XIX*, Madrid, 93 pp.

ROMERO DE TEJADA, Pilar

1975 «La antropología y los Museos», *I Reunión de Antropólogos españoles*, Sevilla, pp. 339-347.

1977 «La Antropología española y el Museo Nacional de Etnología», *Antropología de España y América*, pp. 295-322.

1980 «Los viajeros españoles del siglo XIX en Africa y las colecciones del Museo Nacional de Etnología», *I Congreso Español de Antropología*, Barcelona, pp. 39-62.

RIVERA DORADO, Miguel

1977 «Prólogo», *Antropología de España y América*, Madrid, 9-15.

1978 «Prólogo», *Perspectivas de la antropología española*, Madrid, pp. 5-14.

SANCHEZ, D.

1931 «El Excmo. Señor D. Manuel Antón y Ferrándiz», *Act. y Mem. SEAEP*, X, pp. 13-30.

SANZ-PASTOR, Consuelo

1980 *Museos y colecciones de España*, Madrid, 665 pp.

VALLOIS, Henri

1952 «Luis de Hoyos Sáinz», *L'Anthrologie*, 56, pp. 165-166.

VALLS, Arturo

1975 «Seroantropología de la población española», *Revista de la U. Complutense*, XXIV, pp. 111-139.

VERDE, Ana

1980 «La primera sociedad antropológica de España», *I Congreso de Español de Antropología*, Barcelona, pp. 17-36.

VERNEAU

1930 «Necrologie. Manuel Antón y Ferrándiz», *Act. y Mem. SEAEP*, IX, pp. 14-16.